



MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ ARIAS

Si alguien me preguntara: ¿cuál es tu meta en la vida? Yo le respondería que mi objetivo no es concreto. Mi propia meta es continuar teniendo una, nunca dejar de aprender, nunca perder la motivación, nunca parar. Y aunque esto pueda venir de lejos, creo que Arquitectura lo ha fortalecido. Arquitectura se ha convertido en la base de mi conocimiento, de mi futuro, por ello quiero terminar estos estudios con el máster habitante para ya poder decantarme hacia un campo u otro y así iniciar mi carrera profesional.

El grado que estamos cursando **no es convencional**, con esto quiero decir que no encuentro similitudes con los grados que cursan mis amigos, ya sea medicina, educación o políticas entre otros, la forma en la que se lleva a cabo y la forma en que vivimos los estudios, desde mi punto de vista son totalmente distintos.

Arquitectura es muy **acaparadora**, durante el proceso de su estudio requiere de ti en grandes dosis en ocasiones demasiado frecuentes.

Ese hecho motiva a que los arquitectos sean **perseverantes**, y creo que yo no soy una excepción a la regla. Arquitectura y en especial mis compañeros me han enseñado a ser ambicioso, a no conformarme, a querer más, a querer mejorar y precisamente lo que mencionaba antes, a **perseguir una motivación**, a trabajar hasta alcanzar el objetivo propuesto.

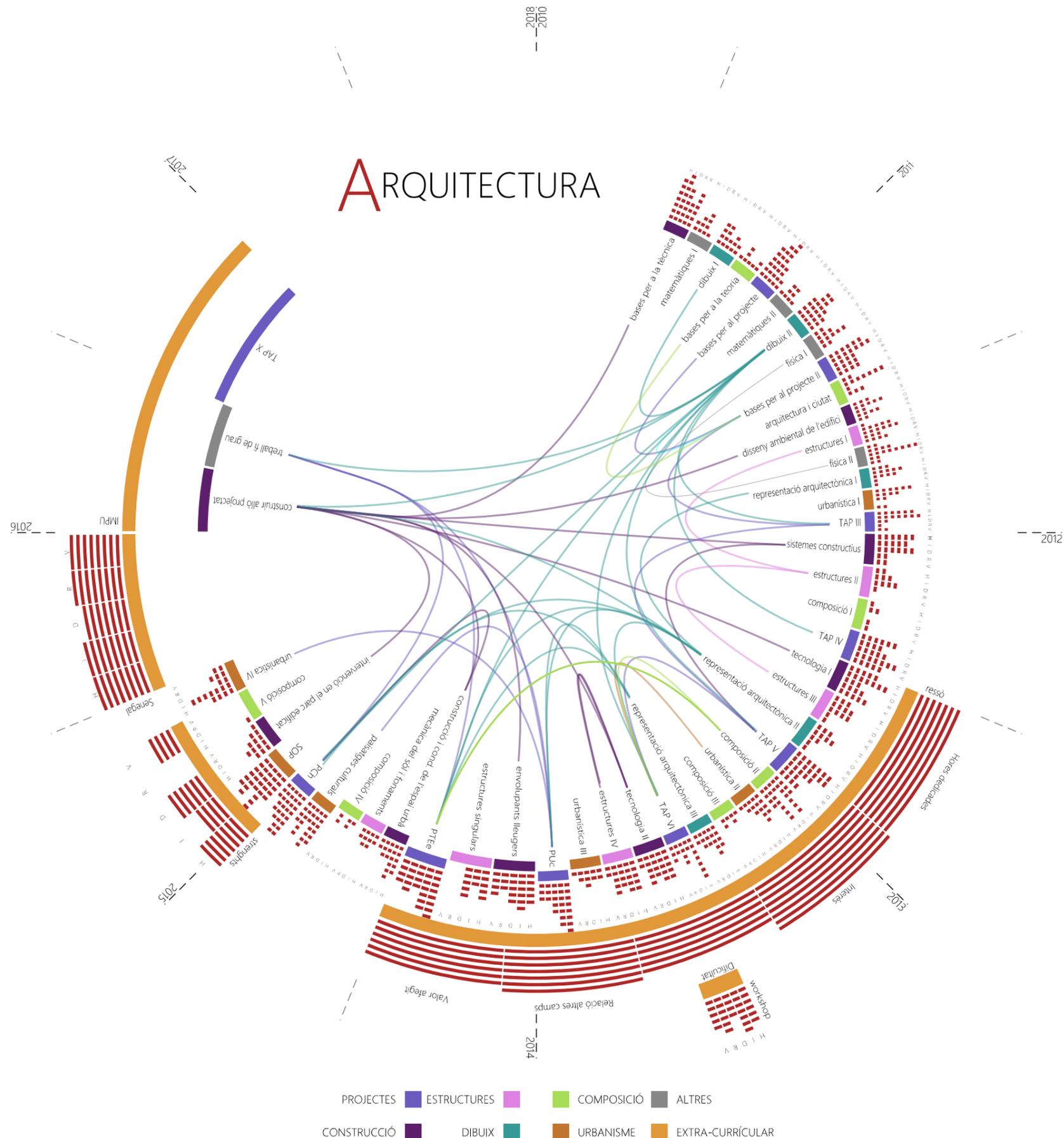
Ahora mismo, una vez cursado gran parte de los estudios no sabría decir que rama me ha sido más útil, o más desafiante. Nuestra escuela tiene una vertiente muy técnica, se decanta mucho hacia la parte constructiva de los proyectos, y es algo que defiende totalmente.

Es esencial para un arquitecto conocer desde la idea global del proyecto hasta el detalle más pequeño que lo hace funcionar.

Por tanto de esta rama destacaría dos asignaturas, **bases per a la tècnica** de primero, i **construir allò projectat** de último curso. Destaco la primera ya que es el momento en que tocas con los pies en el suelo, descubres, o empiezas a entender como es capaz de aguantarse la arquitectura y como la técnica constructiva determina en muchas ocasiones al proyecto. Destaco la segunda porque es la última de la carrera, y por supuesto en ella se concentra todo lo aprendido, es el momento de escoger un proyecto realizado por tí mismo y hacer que se sostenga. **El reto que viven los arquitectos a diario**.

Por otro lado destacaría composición, un conjunto de asignaturas en las que no he logrado ir más allá, salvo una, la cual disfruté.

Una **composición donde NO éramos simplemente un oyente pasivo** sino que, mediante distintos ejercicios se nos demandaba desarrollar ideas con materiales reales, y así poder comprender las elecciones que algunos arquitectos contemporáneos habían tomado para desarrollar sus proyectos.



Por último destacaré la rama de **urbanismo**, la recuerdo muy motivadora en sus inicios, estudiando distintos casos de ciudad por todo el territorio europeo y americano, y como **poco a poco se fue convirtiendo en algo monótono** si un gran interés para mí.

Hasta el momento que pude cursar un workshop en **ENSA Marseille**, donde las distintas formas de plantear el proyecto, me suscito interés de nuevo.

El contacto con arquitectos y estudiantes de otros países propicia la oportunidad de aprender otros planteamientos y sobretodo otra forma de hacer urbanismo.

Más adelante logré volver a sentir pasión por esta materia gracias a la participación en el equipo de urbanismo de **Ressò**, dónde se aplicaron otras formas de trabajo distintas. Un grupo muy numeroso de estudiantes podía asustar en un principio, pero el resultado habla por sí sólo.

No sólo presentamos un prototipo a la competición, sino que una estrategia de rehabilitación a escala urbana.

Y a la asignatura de **Cities on Stone and Paper**, donde el estudio del urbanismo se hacía a partir de reflexiones de grandes autores como Kevin Lynch o Rem Koolhaas; *the city can be at the same time ordered and fluid, a metropolis of rigid chaos* (Rem Koolhaas, Delirious New York, 1978). Esta asignatura junto a un taller dirigido a la misma idea fue el punto de inflexión para entender el urbanismo, no como algo simplemente formal sino una solución dada desde una vertiente social.

El urbanismo como cómo algo formal sinó una solución con vertiente social.

Fueron las siguientes asignaturas de urbanismo, que a pesar de tener un planteamiento tradicional, me sirvieron como base para profundizar en este urbanismo más "Gehliano", **LA CIUDAD DE LAS PERSONAS**, con resultados mucho más satisfactorios. En ese momento tenía muy clara que esa era mi vocación. Tal i como se observa en el gráfico el aumento del interés en esa rama.

Pero un verano después decidí realizar un proyecto de **cooperación en Senegal**. Gracias al cual retome la idea de la **arquitectura para la gente**. La misma idea que en ese momento tenía sobre el urbanismo la vi materializada sobre el concepto tradicional de arquitectura. Como un edificio puede ser un instrumento social para el desarrollo de una comunidad. Este proyecto ha sido el detonante de que teniendo ya una idea en mente, sobre de que me quería especializar, uno no puede cerrarse a nada, si dedicarse con más ímpetu a algo, pero sin dejar escapar otras oportunidades. Me atrevería a decir que el hecho de poder combinar ambas cosas, **EL URBANISMO** tal y como lo entiendo (**LOS ESPACIOS Y ARQUITECTURA RESULTANTE DE UNA INTERACCIÓN ENTRE PERSONAS DE UNA COMUNIDAD**), y **LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN, SERÍA MI CAMINO A SEGUIR COMO MÍNIMO EN ÉSTOS PRIMEROS AÑOS**, y esto se aprecia en el gráfico en que en la circunferencia exterior, la que refleja aquellos proyectos extracurriculares que ya van dirigidos en esa dirección, obtiene un valor más importante con puntuaciones más altas.